

Ópera en México

por José Noé Mercado



Dhyana Arom y Enrique Ángeles en *El castillo de Barbazul*

El castillo de Barbazul en el Helénico

Ya en diciembre pasado, Ópera Anónima A. C. había presentado, en español, un par de funciones de *El castillo de Barbazul* (compuesta en 1911 pero estrenada siete años más tarde) de Béla Bartók (1881-1945) en la Casa del Lago del Bosque de Chapultepec. Otras tres funciones —21, 22 y 23 de abril—, pero ahora en la Capilla Gótica del Centro Cultural Helénico, se presentaron en clara muestra del aprovechamiento que puede hacerse de una inversión tanto de recursos financieros como artísticos, algo no muy usual en el entorno lírico mexicano.

La particularidad principal de esta iniciativa, además de que el título pertenece a un repertorio infrecuente en nuestros escenarios tan acostumbrados al repertorio romántico italiano y francés del siglo XIX, nació de que su financiamiento original se conjuntó bajo el esquema de la plataforma Fondeadora, en el que la gente interesada en el proyecto pudo aportar y a la vez recibir beneficios diversos, como mención en los programas de mano o boletos.

Las columnas y los arcos de la Capilla Gótica se combinaron con algunos paneles giratorios a guisa de puertas, que sirvieron en esta nueva ocasión como parte del ambiente opresivo y lúgubre del castillo, donde transcurre esta historia llevada a escena con un drama del húngaro Béla Balázs (1884-1949), basado en Charles Perrault (1628-1703), quien a su vez refleja la leyenda de uno de los personajes más oscuros de la historia francesa: el barón Guilles de Rais (1405-1440), quien a sus los 35 años de edad había

acumulado secuestros, asesinatos, violaciones y mutilaciones, al amparo de su inmunidad nobiliaria, hasta que finalmente fue llevado a la horca.

La voz potente y oscura del barítono **Enrique Ángeles** configuró una interpretación sólida del personaje principal, dotándolo de una sordidez y ferocidad contenida pero de miedo a su violenta presencia. A su lado, la voz dramática de la soprano **Dhyana Arom** crea no sólo la luminosidad contrapuntística del bien ingenuo y del amor curioso y obsesivo capaz de ir abriendo los misterios de las puertas, aunque ello entraña el mayor de los peligros, sino también una heroína portentosa que no retrocede ante la verdad. Este tipo de repertorio demandante en su gran fuerza expresiva y no obstante lírica hace lucir las condiciones de Arom y las de su instrumento de notable brillo y metal.

En el acompañamiento musical, desde el piano y las percusiones, que reduce la orquestación de Bartók aunque en cierta medida logra enunciar su riqueza, participaron **Alejandro Miyaki** y **Ashari Martínez**, mientras que la dirección escénica correspondió a **Yoali Daniela Serrano**, con quien Dhyana Arom cofundó Ópera Anónima.

La escenografía e iluminación de **Aldo Sázen** y **Chlöe Morichau**, también se fundieron en la meta de brindar el contexto de simbólico terror y explícita maldad, de un auténtico *serial killer* de su momento. Deseable que este tipo de propuestas florezcan en nuestro territorio. Le harían mucho bien al público y a su buen gusto.

La Médium en Coyoacán

Los esfuerzos de muchos jóvenes talentos para abrirse camino en el escenario lírico, casi siempre de manera independiente, son importantes y no deberían ser menospreciados en sus recursos, quizá no muy ostentosos, sino comprendidos en su interés por exponer su aprendizaje artístico y llegar así a un público que sepa de ellos.

En ese contexto, la Compañía de Ópera L'Arte della Perla ha sido muestra de infatigable interés y amor por ofrecer puestas en escena lo largo de los años que lleva de fundada, de la mano de su director general **Yreh Morales**.

El pasado 22 de abril en el Foro Rodolfo Usigli de Coyoacán, esta compañía presentó —en inglés— una función de *La Médium*, ópera en dos actos de Gian Carlo Menotti, originalmente estrenada en 1947, en Estados Unidos. En la dirección musical y la ejecución al piano estuvo el maestro italiano **Gabriele di Toma**, quien no sólo preparó al elenco desde su experiencia como director de orquesta, compositor y docente, sino que además lo hizo de manera gratuita, en una muestra de verdadero beneficio al joven y alternativo entorno operístico mexicano.

L'elisir d'amore en Sinaloa

Los pasados 28 y 29 de marzo en el Teatro Pablo de Villavicencio de Culiacán, así como el 31 de ese mes en el Teatro Ingenio de Los Mochis, en Sinaloa, subió al escenario la deliciosa comedia de Gaetano Donizetti *L'elisir d'amore*, en una producción presentada por la Sociedad Artística Sinaloense (SAS) que encabeza Leonor Quijada en unión de esfuerzos con el Instituto Sinaloense de Cultura (ISIC) que dirige Papik Ramírez Bernal.

En este montaje con el que dio inicio la Temporada de Primavera de la SAS-ISIC, los roles principales correspondieron a la soprano **Ana Capetillo**, como la veleidosa Adina; al tenor **Mario Rojas**, como el ingenuo Nemorino; al barítono **Juan Carlos Heredia**, caracterizando al fante Belcore; al bajo-barítono **Daniel Loyola** como el embaucador Dulcamara; y la mezzosoprano **Angélica Mata**, dando vida a Gianetta.

En esta producción de la SAS, que tuvo un costo de \$3.4 millones de pesos, sin contar el pago de la orquesta, la renta del teatro y otros gastos operativos que fueron aportaciones del ISIC, participaron más de 150 artistas en escena, 40 de ellos parte del coro preparado por **Alejandro Miyaki**, quien de igual forma preparó a los cóvers, que forman parte del Taller de Ópera de Sinaloa.

La puesta en escena correspondió a **José Medina**, mientras que la dirección musical, al frente de la Orquesta Sinfónica Sinaloa de las Artes, recayó en la experimentada batuta del maestro **Enrique Patrón de Rueda**.

Paralelamente a este título, en Mazatlán se presentó por las mismas fechas un montaje de *Madama Butterfly* de Giacomo Puccini, que da cuenta de las actividades líricas del estado y del interés de sus autoridades por el llamado espectáculo sin límites. **por José Noé Mercado**



Ana Capetillo (Adina) y Juan Carlos Heredia (Belcore)



Daniel Loyola como Dulcamara

De la puesta en escena se encargó la también italiana doctora **Agnese Sartori**, quien más allá de transmitir sus conocimientos y realizar un trazo que trató de adaptarse a las condiciones del foro, es una profesional que transmite fuerza y seguridad a los muchachos para que salgan al escenario con la confianza y comodidad necesarias para entregarse a su gusto artístico.

El montaje también se caracterizó no por ornamentaciones de lujo o por presunciones conceptuales, sino por la funcionalidad y la búsqueda de credibilidad en la ficción presentada. En la selección de los objetos de utilería, en el vestuario utilizado, pudieron apreciarse los intereses por el detalle y el tiempo dedicado a vestir el foco escénico.

El reparto de esta obra de fantasmas más interiores que en el entorno exterior, fue



encabezado por la mezzosoprano **Luz Vizcarra** en el rol de Madame Flora, quien fue acompañada por la Monica de la joven soprano **Mariana Austria**, sus colegas de cuerda **Angélica Mendoza** y **Elisa Pérez** como las señoras Nolan y Gobineau, respectivamente, y el propio Yreh Morales, pero en su faceta de bajo, además del papel mudo de Toby encarnado por **Ítalo Greco**, y los niños **María Fernanda Santillán** y **Miguel Ángel Ruiz Cervar**.

El propósito de crearse el escenario apto para presentarse que tienen los integrantes de L'Arte della Perla se cumplió y si bien muestra las carencias que tienen grupos fuera de la mano oficial, también deja ver que hay quienes están dispuestos a apoyar estos proyectos en clara búsqueda del desarrollo de la juventud lírica. Eso es un gran mérito que no debe perderse de vista. **•**